



Fuente: Canva

Desarrollando el Potencial Intrínseco de América Latina y del Caribe frente al Mundo

Hay un mensaje muy claro que nos dejó la reunión: Venimos, desde hace un buen tiempo, enfrentando situaciones críticas que se han ido retroalimentando entre sí y que están configurando una economía global muy diferente, pero que, a su vez, nos están generando un conjunto de oportunidades. Pero para lograr que estas se traduzcan en realidades, es decir, en inversiones y en proyectos, requerimos trabajar arduamente para superar un conjunto de limitaciones, como la falta de inversiones en innovación, infraestructura productiva, social y digital de forma eficiente y de calidad, entre otras prioridades.

1. A nivel global vemos que, en lo inmediato, la disyuntiva entre el crecimiento económico y la inflación se ha decantado por la alternativa de sacrificar crecimiento económico y enfocarse en controlar la inflación. El Fondo Monetario Internacional proyecta que, en 2023, la economía global tan solo crezca 2,5%, mientras América Latina y el Caribe (ALC) tendría un

débil crecimiento de apenas 1,7%. Por otra parte, la economía internacional enfrenta problemas más estructurales; en ese sentido, podemos apreciar que estamos viviendo procesos que están redefiniendo la economía mundial y apreciamos que los desafíos son sistémicos. Por ello, los bancos de desarrollo tienen

El Fondo Monetario Internacional proyecta que, en 2023, la economía global tan solo crezca 2,5 %, mientras América Latina y el Caribe (ALC) tendría un débil crecimiento de apenas 1,7 %.

aquí un primer gran desafío inmediato: prestar atención al corto plazo y tratar de contrarrestar el ciclo económico que se está dirigiendo hacia una desaceleración o recesión. En este aspecto, una preocupación es: ¿cómo los bancos de desarrollo pueden crear mecanismos innovadores para evitar que las mayores tasas de interés se traduzcan en una financiación más onerosa? Pero, por otro lado, tienen un papel clave: apoyar las acciones de transformación estructural, que son esenciales para el desarrollo de largo plazo logrando que sean inclusivas, dinámicas y sustentables. Por tal motivo, deben hacerse los esfuerzos necesarios para fortalecer la labor de los bancos de desarrollo como actores clave en los procesos de reactivación económica de nuestros países. Además, si se hace en forma coordinada con los distintos actores de política pública, es de esperarse que pueda lograr un mayor impacto en el desarrollo y en el bienestar de los ciudadanos.

Fuente: Canva



2. En el contexto de América Latina y el Caribe existen desafíos significativos que requieren atención y soluciones efectivas. Los problemas provocados por la insuficiente generación de oportunidades de empleo, como la pobreza y la desigualdad, se retroalimentan con la presencia de actividades ilícitas, violencia y criminalidad, el cambio climático y los fenómenos naturales extremos. Estos, así como la falta de infraestructura, tienen un impacto negativo en los sectores productivos, sobre todo en sectores tan sensibles para muchos países, de gran peso en el PBI, como la agricultura y el turismo. Sin embargo, la región también tiene múltiples oportunidades que pueden impulsar su desarrollo sostenible. La posición geográfica y el acceso a mercados cercanos (EE. UU. y la UE) brindan oportunidades para el comercio y la inversión. Los acuerdos comerciales y las alianzas regionales son instrumentos clave para aprovechar esta ventaja competitiva y fomentar el crecimiento económico. Asimismo, la diversidad ecológica permite el desarrollo de actividades sostenibles para la explotación de recursos naturales. La riqueza arqueológica, cultural, zonas de mar y áreas protegidas representan un gran potencial para el turismo, además de la posibilidad de tener un papel protagónico en la construcción de sistemas alimentarios sostenibles generando empleo y oportunidades de negocio en el sector.

Los acuerdos comerciales y las alianzas regionales son instrumentos clave para aprovechar esta ventaja competitiva y fomentar el crecimiento económico.

3. Las acciones gubernamentales pueden fortalecer la competitividad, ayudar a cocrear industrias y atraer al sector privado para el desarrollo, pero para que suceda ello se necesitan algunos acuerdos comunes que posibiliten que las acciones de los gobiernos, los empresarios, los socios externos y los ciudadanos se complementen en la creación del entorno para el desarrollo. En algún momento de la reunión se reconoció que se necesitaba reinventar su enfoque de desarrollo para abordar mejor las necesidades de la región; esto es, avanzar de manera efectiva

en un cambio de paradigma. En primer lugar, promoviendo un enfoque holístico para el desarrollo en el que la capacidad productiva e institucional, la sostenibilidad ambiental, la resiliencia social y el acceso a la financiación se consideren componentes esenciales de la evolución del sistema.

En algún momento de la reunión se reconoció que se necesitaba reinventar su enfoque de desarrollo para abordar mejor las necesidades de la región; esto es, avanzar de manera efectiva en un cambio de paradigma.

4. El modelo de crecimiento impulsado por la inversión pública, en el que se basan las estrategias de desarrollo de muchos países miembros de la región, está llegando a su límite, dados los altos niveles de deuda que la hacen insostenible y la limitada movilización de ingresos internos. Se destaca que la pandemia ha exacerbado las tensiones entre la importante inversión necesaria para lograr el crecimiento y la resiliencia, el enorme financiamiento para el desarrollo requerido para lograrlo y los escasos recursos públicos y externos en condiciones concesionarias. En este entorno, para aliviar estas tensiones y promover una recuperación fuerte y resiliente se necesita movilizar más financiamiento del y para el sector privado. En ese propósito, debe reconocerse que las empresas juegan un papel clave en el fomento del desarrollo. El sector privado debe ser un socio clave para satisfacer las necesidades de desarrollo de ALC. Esto no solo es un esfuerzo a largo plazo, sino que debe basarse en la superación de la desconfianza mutua que existe entre los sectores público y privado, para lograr saltos importantes en la mejora del bienestar de los ciudadanos, impulsar la innovación y promover la sostenibilidad, así como comunidades seguras y protegidas. Para concretarlo no son suficientes las fuentes tradicionales de financiación pública, ya que una gran parte de la inversión y el financiamiento adicional debe provenir del sector privado, no como financiadores residuales sino como socios en el desarrollo.



Fuente: Freepik

5. Si el objetivo es atraer inversores internacionales en sectores de desarrollo, los gobiernos deben centrarse en abordar de manera coherente los principales impedimentos que limitan el entorno empresarial; deben mejorar continuamente el marco regulatorio general y fortalecer las instituciones locales. Eso requeriría políticas que fortalezcan la gestión macroeconómica, que creen entornos favorables a la inversión, que mitiguen el riesgo y mejoren la eficacia de las asociaciones entre inversores privados, gobiernos y comunidad internacional. De hecho, solo podemos dar un salto en el proceso de desarrollo a través de un programa progresivo de gestión del conocimiento y asociaciones fuertes y duraderas: asociaciones en responsabilidades, en compartir la carga, en oportunidades para lograr el desarrollo y, esencialmente, en compartir los resultados y beneficios que produce esta acción conjunta.

6. Si bien los gobiernos tienen una responsabilidad considerable para crear un entorno propicio y atractivo para atraer a los actores privados al espacio del desarrollo, se considera que el sector privado también debe tomar en actitud estas oportunidades. Esto exige que el sector privado vuelva a imaginar su concepción sobre los roles y responsabilidades en el paradigma del desarrollo sostenible. El desarrollo sostenible acelerado requiere una asociación entre los sectores público y privado. Actualmente, el llamado a una mayor participación del sector privado en la construcción de un futuro sostenible para los países es una tendencia global creciente, donde las empresas tienen que rendir cuentas de sus esfuerzos de sostenibilidad a través de mecanismos formales.

Si el objetivo es atraer inversores internacionales en sectores de desarrollo, los gobiernos deben centrarse en abordar de manera coherente los principales impedimentos que limitan el entorno empresarial.

7. Los bancos de desarrollo enfrentan diversos retos para la atracción de inversiones en América Latina y el Caribe, entre los cuales se destacan 1) el tamaño del mercado: la falta de profundidad de los sistemas bancarios y los mercados de capitales de la región limitan el acceso a la financiación a largo plazo; 2) la normativa: debilidades del marco institucional y normativo que aumentan la incertidumbre y limitan el desarrollo del mercado; 3) los inversores: inversores privados con apetito de riesgo limitado para canalizar sus recursos acumulados hacia la financiación de inversiones; 4) la liquidez del mercado: la falta de clases de activos estandarizados y la escasez de mecanismos de titulización que limitan el potencial de la titulización para crear mercados secundarios líquidos, y 5) los productos de gestión del riesgo: falta de instrumentos de mitigación del riesgo (por ejemplo, riesgo de tipo de interés y riesgo de tipo de cambio), lo que limita la gestión del riesgo de los proyectos y contribuye al aumento de las primas de riesgo.

8. Frente a estos retos las instituciones financieras de desarrollo deben colaborar con el sector público para diseñar soluciones de financiación, que movilicen las inversiones privadas y garanticen un desarrollo inclusivo y sostenible. Como algunos de los ejes estratégicos a considerar para lograr esos resultados, se resaltó: 1) el desarrollo de los mercados financieros y de capitales, 2) el acceso de las pymes a la financiación a largo plazo, 3) la financiación estructurada para infraestructuras sostenibles con participación del sector privado, 4) la financiación verde para una transición neta cero, 5) la gestión financiera de catástrofes naturales y emergencias de salud pública y 6) la infraestructura de conectividad digital. En este escenario, se señaló que las instituciones financieras de desarrollo pueden atraer la inversión privada mejorando las siguientes capacidades: 1) llegar a contar con una cartera

de proyectos transparente y previsible; 2) contar con procesos de licitación y documentación jurídica uniformes; 3) tener estructuras de inversión y mitigación de riesgos para la inversión privada, y 4) lograr el desarrollo de las capacidades de financiación, seguimiento y evaluación de proyectos.

9. La manufactura se presenta como un motor para el desarrollo sostenible. Por ello, un cambio en la producción industrial puede ayudar al logro de metas socioeconómicas y objetivos medioambientales, como impulsar el ODS 9, y a través de ese canal afectar a todos los demás ODS, directa e indirectamente, por medio del crecimiento económico. La recuperación de la pandemia debería ser una ocasión para transformar el modelo de desarrollo de América Latina y el Caribe; pero para lograr esta transformación se deben fomentar políticas públicas y tecnologías sostenibles. Entre ellas se hizo referencia a: 1) fomentar el crecimiento con bajas emisiones de carbono, lo que requiere movilizar la financiación; 2) reasignar trabajadores del sector informal a trabajos decentes, con la consiguiente necesidad de crear e invertir en planes de formación para la adaptación en los nuevos empleos; 3) promover la transición hacia energías renovables, tan necesarias para reducir el impacto ambiental, y las vulnerabilidades de las economías a nivel global; 4) crear capacidades en materia de salud y de tecnologías digitales y ecológicas, particularmente en los sectores más alejados de los centros urbanos, y 5) reducir las vulnerabilidades frente a nuevas crisis.

Los bancos de desarrollo enfrentan diversos retos para la atracción de inversiones en América Latina y el Caribe

10. Hasta hace poco tiempo, la configuración del comercio mundial estaba dominada por las cadenas de valor. Según la Organización Mundial de Comercio (OMC), el 80% del comercio internacional estaba explicado por el comercio interindustrial de estas cadenas de valor. Factores exógenos, como las crisis financieras, las guerras y la pandemia, comenzaron a poner de relieve la fragilidad de las cadenas de valor, y empezaron a darse políticas en favor de una recomposición del mapa de estrategias globales para las cadenas globales de valor.



Fuente: Freepik

También existen factores endógenos, como el desarrollo de tecnologías, que convirtió algunos bienes de capital en commodities. Otro factor que ha tomado una celeridad notable desde la pandemia es la sostenibilidad ambiental. Desde esta se comenzaron a reconfigurar los mapas de cadenas de valor, como el nearshoring o relocalización, que tiene impacto positivo en la generación de empleo y el crecimiento económico. Esto es posible mediante los canales siguientes: 1) la atracción de inversión nacional y extranjera: generando nuevas inversiones productivas; 2) la transferencia tecnológica: incrementando la productividad; 3) los nuevos polos de desarrollo: trayendo encadenamientos productivos, y 4) el desarrollo de proveedores: aumentando el valor agregado de las exportaciones. Esto se debe a la ventaja de la cercanía geográfica con grandes mercados consumidores, así como a la mano de obra calificada y los incentivos fiscales que se puedan ofrecer. Por ejemplo, se observa que EE.UU. fue el principal importador del mundo en 2022 con US\$3,4 billones, pero América Latina y el Caribe apenas le provee el 17%, versus Asia, que representa el 36%. Para la región, esto supone varios factores de oportunidad, como la integración comercial, el desarrollo de encadenamiento productivo, la sustitución de proveedurías y la atracción de procesos productivos de otras regiones del mundo.

La recuperación de la pandemia debería ser una ocasión para transformar el modelo de desarrollo de América Latina y el Caribe; pero para lograr esta transformación se deben fomentar políticas públicas y tecnologías sostenibles.

11. La inversión en infraestructura, como puertos, aeropuertos y carreteras, así como la infraestructura digital, es otra oportunidad clave para atraer inversiones externas y mejorar la conectividad en la región y crear las condiciones para el desarrollo de negocios más competitivos e integrados a los mercados nacionales e internacionales. Una infraestructura sólida facilita el comercio y la movilidad de personas y mercancías, promoviendo el crecimiento económico y la integración regional. Ambas representan una oportunidad para impulsar el desarrollo de las cadenas de valor, una mayor cooperación y alianzas entre los países de la región para lograr economías de escala, compartir conocimientos, recursos, mercados y promover proyectos conjuntos que impulsen el desarrollo sostenible.

12. Las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) desempeñan un papel fundamental en la economía de la región, ya que representan más del 90% de los negocios y contribuyen, aproximadamente, al 30% del PBI regional. A pesar de su importancia, gran parte de estas empresas operan en la informalidad, lo cual plantea desafíos significativos. La formalización de las mipymes es un reto importante y necesario para impulsar el desarrollo económico sostenible. La reducción de los costos operativos, el acceso a información y asesoría y el fortalecimiento institucional, son elementos claves para superar este obstáculo y promover un entorno propicio para el crecimiento y la competitividad de las mipymes. Es fundamental que los gobiernos, las organizaciones empresariales y la sociedad trabajen de manera conjunta para implementar políticas y programas que fomenten la formalización y brinden el apoyo necesario a los pequeños empresarios.



Fuente: INDAP

Con las políticas adecuadas, un país puede diversificar su capacidad productiva, lograr el cambio estructural necesario y mejorar la contribución de la industria al logro de los objetivos de desarrollo tanto locales como globales.

13. La inclusión financiera desempeña un papel fundamental en el desarrollo socioeconómico de las personas y las comunidades. Al garantizar el acceso a productos y servicios financieros asequibles y adecuados, se promueve la igualdad de oportunidades y se fomenta el crecimiento económico inclusivo. El acceso a crédito y ahorros facilita el financiamiento de proyectos productivos, la adquisición de activos y el acceso a servicios básicos como vivienda, educación y salud. Asimismo, la inclusión financiera promueve la innovación y el dinamismo empresarial al facilitar el acceso a capital para emprendedores y pequeñas y medianas empresas. Esto estimula la actividad económica, impulsa la competencia y genera empleo.

14. El crecimiento verde también se presenta como una oportunidad importante. Promover la generación de electricidad a partir de fuentes renovables, como la energía solar y eólica, no solo contribuye a la mitigación del cambio climático, sino que también puede generar empleo y atraer inversiones en este sector en crecimiento. En este nuevo contexto de transición verde, los bancos de desarrollo deben diseñar productos de cara a las necesidades de los empresarios y a las apuestas productivas

definidas desde la política pública. Deben crearse planes de desarrollo en línea con agendas ambientales y enfrentar los nuevos retos y oportunidades del comercio internacional. Debe quedar constancia de que el logro de esta transición no será de los países individualmente. Para que esta transición sea viable deberá ser justa y legítima. Para esto, se requiere diálogo político que genere amplios consensos y alianzas innovadoras, y una renovada cooperación internacional que catalice los esfuerzos nacionales y los cristalice en acuerdos globales.

15. A pesar de los avances en materia ambiental, en los bancos de desarrollo se alertó que la aplicación del análisis socioambiental todavía se encuentra limitada en algunos aspectos. Así, tenemos que actualmente la evaluación se basa, principalmente, en criterios cuantitativos, como el monto del préstamo, el plazo, el sector o el tipo de producto financiero. Si bien estos criterios son importantes, se considera que es necesario ampliar el enfoque para abordar también aspectos cualitativos y considerar los impactos socioambientales de manera más integral. Asimismo, se requieren mayores esfuerzos para ampliar y profundizar la gestión del riesgo ambiental y social en las operaciones de segundo piso de manera que se promueva su alineación con estándares internacionales y la mejora continua. La intermediación financiera presenta consideraciones importantes que afectan la implementación de SARAS en operaciones de segundo piso. Estas consideraciones incluyen la ausencia de una relación comercial directa entre el banco de desarrollo y el beneficiario final, la variedad de intermediarios financieros —bancarios y no bancarios, supervisados y no supervisados—, y la heterogeneidad en la composición de las carteras de los intermediarios financieros, lo que dificulta la caracterización del beneficiario final desde el punto de vista ambiental y social.

16. Potenciar el powershoring significa mejorar la capacidad de movilizar inversiones desde las cadenas de valor sobre la base de una disponibilidad amplia, estable y segura de energía limpia. Actualmente empiezan a aparecer necesidades de consumo mucho más verdes frente al reto ambiental existente. Es una estrategia que puede convertirse en una gran oportunidad para América Latina y el Caribe, ya que en esta región existe una mayor capacidad de poseer una matriz energética limpia en comparación al promedio mundial. Este escenario presenta una oportunidad para atraer dos tipos de empresas: 1) las empresas con conciencia, que saben que deben actuar

La inversión en infraestructura, como puertos, aeropuertos y carreteras, así como la infraestructura digital, es otra oportunidad clave para atraer inversiones externas y mejorar la conectividad en la región.

maximizando el beneficio propio y el de la sociedad, generando procesos de producción más limpios, y 2) las empresas que siguen compromisos que los países asumen frente al control de las emisiones de carbono, constituyendo exigencias en el comercio que hacen que las industrias se vuelquen hacia el uso de energías renovables.

17. El financiamiento climático es mucho más que una simple asignación de fondos, es un proceso de transformación sistémico que busca abordar los desafíos del cambio climático a nivel global. Los bonos temáticos son relevantes para los actores del desarrollo, en especial para los de países de la región, ya que desempeñarán un rol clave frente al desafío del cambio climático. Se espera que la demanda para los inversores en este tipo de bonos crezca cada año, jugando un papel clave dentro de los mercados de capitales. Para promover este mercado, los bancos de desarrollo, en este aspecto, tienen que cumplir los siguientes roles: 1) promover una mayor oferta, 2) promover compras y crear demanda y 3) promover transparencia y aumentar los estándares en el mercado de bonos para su desarrollo en la región. Para ello se deben sortear grandes desafíos en esta materia, como: 1) identificar los proyectos de alto impacto; 2) establecer estructuras y disponibilidad de recursos para la elaboración de informes de asignación e impacto; 3) mejorar la calidad de datos, especialmente de impacto de proyectos, y 4) reducir los costos necesarios para las emisiones.

18. Las experiencias de los bancos de desarrollo en los mercados de bonos temáticos son diversas. En general, tenemos que, para que más instituciones financieras participen del mercado, se necesita apoyar la oferta dando asistencia técnica en la preparación de un portafolio de proyectos, en la generación de los instrumentos de financiamiento y para establecer el marco

regulatorio. Por otra parte, los cambios en los mercados internos impulsan o ralentizan el mercado. En Colombia, por ejemplo, se ha dado un viraje hacia estándares europeos más exigentes sobre medición de impacto, regulación y divulgación, por lo que los beneficios, en términos de condiciones financieras para una emisión temática, que eran muy atractivas para los emisores, entre otras cosas, se han reducido a lo largo del tiempo. Los emisores aún están asimilando esta transición, pero les llevará un tiempo para estar a la par con otros países de la región en cuanto a volumen de emisiones. En Brasil, depender únicamente de fondos públicos no es una opción segura para apoyar las demandas de los bancos de desarrollo para apoyar la transición verde, por lo que para crecer más en esta temática necesitan contar con regulaciones más modernas, medidas regulatorias apropiadas, incentivos fiscales para los inversores como mecanismo de atracción, y evitar problemas asociados, como el greenwashing. En Perú, la Corporación Financiera de Desarrollo (Cofide) logró colocar US\$4 250 millones de bonos sostenibles y sociales, por lo que se ha visto favorecido con asistencia técnica externa para el desarrollo de capacidades en la estructuración de este tipo de emisiones, que incluye el desarrollo de marcos de bonos temáticos alineados con principios y estándares internacionales; financiamiento para la obtención de una opinión de segunda parte, y el desarrollo de material de comunicación para inversionistas y partes interesadas. En México, los bancos de desarrollo consideran que se debe fortalecer la institucionalidad, así como tener alineadas a todas las áreas de la institución durante el proceso de las emisiones y gestión de los recursos captados por esta vía, toda vez que deben realizarse reportes anuales para acreditar que se han cumplido todos los criterios.

Fuente: Freepik



Otro aspecto importante del avance en la implementación de SARAS es el uso de información geográfica.

La aplicación de herramientas y tecnologías geoespaciales permite a los bancos tener una mejor comprensión de los contextos geográficos en los que se desarrollan los proyectos.

19. En la tarea de financiar el sector agroalimentario, los gobiernos deben canalizar los recursos disponibles mediante intermediarios financieros para ofrecerlos a los productores más pequeños. Se debe contar con un buen número de intermediarios financieros, para que estos recursos lleguen a la mayoría de los productores en cada uno de los países. El siguiente reto es que los pequeños productores deben ser elegibles para recibir crédito, tener un perfil de moralidad adecuado, un colateral y una fuente de pago. Una de las claves para romper estas asimetrías de información y darles viabilidad a los productores es facilitar la fuente de pago, conectándolos con los mercados que comprarían sus productos y darles asistencia técnica para que el producto sea asimilable en el mercado y genere estabilidad comercial para los productores. Frente a la actual problemática mundial de producción alimenticia, algunos países se han trazado metas ambiciosas

Fuente: Canva



de aumento de la producción para 2050. Este objetivo genera muchos retos y desafíos en términos de sostenibilidad, tanto ambiental como social, y la única manera de abordarlo exitosamente es mediante transformaciones productivas sostenibles. Para lograrlo se han de incorporar tecnologías agrointeligentes, y contar con un estatus sanitario reconocido a nivel internacional y sistemas de información más sofisticados.

20. El avance hacia sistemas agroalimentarios sostenibles es fundamental, ya que es un elemento clave para evitar tanto el despoblamiento rural como el flujo de migración de pequeños productores hacia las ciudades. Aunque se realizan programas con fondos internacionales, planes piloto de integración e inclusión y sistemas de riego para cultivos, es necesario contar con inversiones y financiamiento que apoyen todas estas mejoras y transformaciones. Estas inversiones deben enfocarse en brindar al productor rural las condiciones necesarias para que puedan producir, crecer y desarrollarse en el medio, atacar los obstáculos más importantes. También se requieren capacitaciones y empoderamiento de los pequeños productores, además de infraestructura física y digital.

21. En el sector agroalimentario en la región, se puede observar que aún existe una desconexión entre el productor y el mercado. Tanto del lado del financiamiento como de asistencia técnica, se ha hecho mucho en estos últimos años; sin embargo, se han creado desconexiones con los pequeños productores. Se debe fortalecer la conexión del pequeño productor con el mercado. Existen evidencias en la región de pequeños productores involucrándose con empresas ancla, las cuales pueden crear flujos de información de este tipo de productores, para que luego puedan acceder a créditos. La informalidad aparece como una de las más grandes barreras de financiamiento para los pequeños productores, para lo cual la información proporcionada por las empresas ancla aparece como algo fundamental en el proceso de bancarización de estos productores.

Lea todas las conclusiones aquí:

<https://www.alide.org.pe/conclusiones-y-recomendaciones-de-la-53-asamblea-general-2/>